

ses, la inadvertencia de la influencia del ocultismo sobre el pitagorismo conocido por Darío y la omisión de referencias a la previa crítica dariana pertinente a los temas estudiados—, este estudio de Skyrme es una contribución sumamente valiosa a los trabajos críticos sobre el poeta. Su perspectiva innovadora nos permite apreciar la complejidad filosófica sobre la cual descansa la obra de Darío.

CATHY JRADE

Indiana University.

NED J. DAVISON, *Eduardo Barrios*. Twayne, New York, 1970; 152 pp. (TWAS, 125).

Estamos frente a un estudio acucioso y perspicaz de la obra literaria del chileno Eduardo Barrios. Davison sigue un orden estrictamente cronológico, lo que le permite introducir elementos biográficos, especialmente relacionados con los textos, y seguir el proceso de evolución estilística y técnica narrativa. El libro (escrito en inglés, puesto que va dirigido a lectores de habla inglesa) pone especial énfasis en el desarrollo de los temas centrales y de las caracterizaciones, sin descuidar otros aspectos: influencias y relaciones literarias, mundo (espacio, personajes, acción) y discurso (punto de vista y lenguaje) narrativos.

El cap. 1 (pp. 15-45) describe la producción temprana de Barrios: su primer relato, *Del natural* (1907), "tipo de melodrama erótico"; las piezas teatrales, signadas por la intención social, y la conocida "*nouvelle*" *El niño que enloqueció de amor*, cuya eficacia psicológica radica en la imitación del habla del niño. Davison ve aquí claros anuncios de la tendencia "psicológico-realista" que caracteriza la narrativa posterior de Barrios.

*Un perdido* (1918), "la primera de las grandes ficciones de Barrios", es analizada en el cap. 2 (pp. 46-60); se anuncia su estructura biográfica y se exalta el "intenso poder sugestivo del lenguaje". El relato se describe como "crónica de la desintegración de una personalidad".

Creo que los mejores momentos del libro son los dedicados a *El hermano asno* (1922), "novela poética" contada como diario de vida y estructurada dualísticamente. El contrapunto de las personalidades opuestas de Rufino y Lázaro tiene, según lo muestra Davison, sus correlatos en las diversas esferas de la cosmovisión novelesca, así como en los niveles lingüísticos, donde se produce un dinamismo de imágenes de sentido vertical ascendente y descendente (cap. 3, pp. 61-82).

En seguida, se revisan las *Páginas de un pobre diablo* y *La antipatía* (1923), de marcada tendencia caricaturesca y distorsionadora de la realidad (cap. 4, pp. 83-95); *Tamarugal* (1944) y *Gran señor y rajadiblos* (1948), calificados como "retornos al regionalismo" (cap. 5, pp. 96-113); *Los hombres del hombre* (1950), última novela de Barrios y, en cierto sentido, resumen de los rasgos de toda su producción anterior. El dinamismo de este relato —observa Davison— descansa en la proyección

de la múltiple personalidad del protagonista sobre la linealidad de la historia (cap. 6, pp. 141-143).

El libro que contiene, además, una "Cronología" (pp. 11-13), "Notas y referencias" (pp. 145-147) y una "Bibliografía selecta" (pp. 149-150), posee —aparte de sus virtudes como investigación literaria— un notable valor didáctico, observable en el orden y sencillez expositivos, en las aclaraciones contextuales y situacionales y en la magnífica síntesis contenida en el cap. 7 (pp. 124-143). Aquí aparecen reunidos y relacionados, en una visión totalizadora, los diversos motivos y asuntos, más los procedimientos narrativos y estilísticos caracterizadores de la narrativa de Barrios. Así, destaca el autor, entre otros rasgos, el aprovechamiento de las peculiaridades del lenguaje individual como modo de caracterización en los diversos momentos de diálogo, monólogo y monólogo indirecto; la imitación de los rasgos distintivos de las normas lingüísticas de las distintas clases sociales y las diferentes perspectivas que asumen los narradores.

MAURICIO OSTRIA GONZÁLEZ

Universidad de Concepción (Chile).

MARIA GROSSMAN et BRUNO MAZZONI, *Bibliographie de phonologie romane*. Mouton, The Hague, 1974; 115 pp. (*Janua linguarum*, Series practica, 232).

La bibliografía incluye unas 1400 fichas de obras publicadas hasta 1970 (con algunos pocos títulos de 1971). Abarca doce capítulos: lenguas romances en general, portugués, español, catalán, occitano, francoprovenzal, francés, retorromano, italiano, sardo, dalmata y rumano.

El criterio de selección, de acuerdo con los autores, se basó en el hecho de que las publicaciones atendieran a lo fonológico más que a lo fonético. La bibliografía, sin embargo, incluye un buen número de trabajos que el lector se sentiría tentado a excluir, en la medida en que parecen tener un enfoque más fonético que fonológico. A esta objeción, los autores responden que están "plenamente conscientes de que es imposible en nuestros días trazar una línea de demarcación rigurosa entre la fonética y la fonología", por lo cual han limitado el inventario "a las obras que estudian los aspectos distintivos y funcionales de los sonidos, incluyendo en ocasiones estudios de fonética en la medida en que contienen consideraciones fonológicas" (p. 5). Fuera de esto, no cabe duda de que esta bibliografía de orientación fonológica de las lenguas romances resulta muy útil para el investigador.—RAÚL ÁVILA (El Colegio de México).

GERMÁN ORDUNA (ed.), *Selección de romances viejos de España y de América*. Estudio preliminar y notas de... Kapelusz, Buenos Aires, 1976; pp. 158. (*Grandes obras de la literatura universal*, 121).

Librito destinado fundamentalmente a los estudiantes de bachillerato, tiene un estudio preliminar del profesor Orduna y una antología de romances tradicionales (98 textos). Un apéndice contiene el primer texto recogido por